

JORGE MORENO EGAS

EL COMPROMISO DE TRANSMITIR EL CONOCIMIENTO

ENTREVISTADORA: SOFÍA LUZURIAGA

TRANSCRIPCIÓN EN VERSIÓN INICIAL: FERNANDO CARRERA

SUPERVISIÓN DE TRANSCRIPCIONES: MARÍA PIEDAD VERA

EDICIÓN DE LA ENTREVISTA: MARÍA LAURA EGAS



JORGE MORENO EGAS

EL COMPROMISO DE TRANSMITIR EL CONOCIMIENTO

Jorge Moreno Egas es Economista de profesión y apasionado de la historia y la docencia. Fue parte de la Facultad de Ciencias Humanas y la Escuela de Historia desde 1990. Fue coordinador de la Escuela de Historia y director de los estudios especializados de

la Facultad. En esta entrevista, nos cuenta parte del recorrido de la esta Escuela durante su paso por la Universidad, sus personajes y sus momentos memorables. Además, reflexiona sobre la falta de reconocimiento de la sociedad hacia las Ciencias Humanas.

Entrevistadora: Sofía Luzuriaga

Transcripción en versión inicial: Fernando Carrera

Supervisión de transcripciones: María Piedad Vera

Edición de la entrevista: María Laura Egas

Sofía Luzuriaga

¿Cuál es su relación con la Facultad de Ciencias Humanas?

Jorge Moreno Egas

Mi relación con la Facultad y la Universidad Católica inicia más o menos en 1986, cuando se organizó un simposio internacional en conmemoración de los 250 años de la visita a nuestro territorio de

la Misión Franco Española del siglo XVIII.

En esa oportunidad, me involucre por la amistad que tenía con el Dr. Jorge Salvador Lara, y con el padre Jorge Villalba, que entonces eran docentes de la Escuela de Historia. En ese momento, les expuse que tenía una investigación bastante corta, pero interesante, sobre la polémica que hubo aquí en el XVIII entre los científicos franceses y los marinos es-



pañoles que vinieron en la misión. Ellos consideraron positiva la investigación que había hecho y me permitieron participar en este simposio.

Ese fue mi primer contacto con la Escuela de Historia. No obstante, debo recordar que cuando era estudiante de Economía, tenía amistad con algunos que estudiaban Historia; por ejemplo, con Carlos Landázuri, que más tarde inclusive fue director de la Escuela. Y, claro, estoy hablando de la década de los 70, cuando recién se perfilaba el profesionalismo de la historia en el Ecuador. Y es justamente esa generación, la de Carlos Landázuri y sus compañeros y compañeras, juntamente con otro amigo que también es profesional de la historia, Enrique Ayala Mora, los que impulsaron la profesionalización de la historia en el país.

Esa fue mi vinculación con la Escuela de Ciencias Históricas. Más tarde me pidieron que diera unas clases, en 1990, precisamente por sugerencia del padre Villalba y de Carlos Freile, que estaba a cargo de la Escuela. Pertenecí hasta el año 2019 que me separé de la facultad porque había cumplido ya los tiempos y era necesario tomar otro rumbo, y la Universidad necesitaba renovar su gente también.

Sofía Luzuriaga

Dentro de los múltiples papeles que usted cumplió en la Facultad. ¿Cuál es el que guarda más cercano a su memoria?

Jorge Moreno Egas

Bueno, todos realmente son papeles que uno les hace parte de la vida, pero fundamentalmente es el contacto con los estudiantes. Para para mí, el elemento fundamental de una escuela es el y la estudiante, ellos son los que tienen prioridad. A ellos hay que darles la mayor atención posible para satisfacer sus aspiraciones de formación, ya sea uno mismo o buscando el lugar al que el estudiante pueda acudir para desarrollarse en una carrera tan importante y tan difícil en el país, porque las circunstancias no la estimulan.

Sofía Luzuriaga

Y ya que estamos conversando de aquello, Jorge, ¿cómo cree usted que se fue afianzando institucionalmente la carrera de Historia, y no solo la carrera, sino la propia Facultad de Ciencias Humanas?

Jorge Moreno Egas

Yo creo que hay fuerzas que se fueron apareciendo en el escenario: por



un lado, el interés de las nuevas generaciones de estudiantes por formarse en esos campos; por otro, esa responsabilidad que sintieron las autoridades de la Universidad de continuar esa trayectoria humanística que los jesuitas establecieron desde que se fundaron; y por último, aunque la parte más débil creo yo, es la conciencia de la sociedad de que es importante lo que se está haciendo aquí.

Esa parte ha sido la más débil. La sociedad no siempre ha respondido y creo que hasta ahora no responde como debiera en reconocer cuál es la función de los profesionales que se forman en la Facultad de Ciencias Humanas de cualquier Universidad. A veces resulta que se los ve como o como locos soñadores, pero son los que cuestionan, los que aclaran, los que proponen ideas a debatir, ideas a concretar.

Sofía Luzuriaga

Y dentro de estas personas que apuntalan los debates críticos y plurales que usted menciona, ¿cuáles son las que usted recuerde de esos momentos clave en la historia de nuestra Facultad?

Jorge Moreno Egas

Yo creo que dentro de los profesores, indudablemente, Carlos Landázuri

fue uno de los personajes dentro de la escuela que colaboró con algo muy positivo: su manera de ser. Carlos es muy tranquilo, no es un hombre que estimula pasiones, sino más bien es una persona reflexiva. Asimismo, dentro de las otras especialidades que funcionaron temporalmente, por ejemplo, Trinidad Pérez, que dictó los cursos de arte, creo que también fue fundamental.

De igual manera, algunos profesores invitados que vinieron esporádicamente de España: hubo un grupo de catedráticos de la Universidad Complutense de Madrid que, en el año 92, con motivo de los 500 años (de descubrimiento de América), vinieron a tres ciclos de conferencias sobre lo que sucedía en España en el momento en que se descubre el continente americano; ellos abrieron el horizonte de la Facultad y del de los chicos de ese entonces. Así también, otras visitas esporádicas de algunos catedráticos españoles, dieron paso a la organización de la exposición del Libro Científico Español que, como resultado de eso, la Universidad recibió un fondo importante de libros publicados en España. Además, cuando estuve al frente del programa de Estudios Especializados, auspiciamos tres conciertos de órgano con catedráticos que venían a dar arte, pero también eran músicos profesionales.

Entonces todos ellos han sido importantes para mí y desde luego, en ese entonces había relación con algunos profesores de antropología, por ejemplo, que cubrían la cátedra de arqueología: Ernesto Salazar fue uno de ellos, un personaje bastante difícil por su temperamento, pero en cambio un profesional muy bueno; Cristóbal Landázuri, también, fue un gran profesor. Obviamente, hay que mencionar a los que han pasado después, como Milton Luna y otros. No quiero dar más nombres porque no quiero omitir, porque a todos les agradezco, porque si algo pude hacer fue gracias a ellos.

Sofía Luzuriaga

Evidentemente, el papel de los docentes en la Facultad es algo clave, y no solo en la enseñanza y contacto con los estudiantes, sino que los profesores fueron y son muy activos en cuanto a las publicaciones. ¿Cómo fue ese momento fuerte de lo escritural?

Jorge Moreno Egas

Lo escritural fue bastante fuerte en la medida que había una instancia auspiciadora de la publicación, que es lo que ha faltado. Aquí, la falta de auspicio ha hecho que muchos buenos trabajos queden inéditos y, desgraciadamente, lo que está inédito, se pierde.

Yo, mientras conté con el respaldo económico de la Embajada de Espa-

ña, pude mantener una serie de publicaciones que tuvieron su prestigio. Fue muy original porque ninguna Universidad del país se preocupó de dar a conocer los primeros pasos profesionales de sus alumnos y eso sí se hizo en la Escuela de Historia: siempre se ha subestimado la tarea del estudiante, pero pienso que no debe ser así, por algo se le forma y el trabajo de graduación es bueno, por eso se gradúan. Entonces, mi ilusión fue que se llegara a publicar todo, ya sea como trabajos individuales o como publicaciones agrupando temas.

Pero eso no fue posible por la falta de respaldo económico, y en eso creo que en parte responsable de la propia Universidad y, en los últimos años, también un poco de desidia de los profesores, de exigir, porque están en su derecho a exigir, porque el trabajo de ellos es producto de lo que su presencia aquí.

Sofía Luzuriaga

¿Cómo ve usted el papel de las Ciencias humanas? Ya apuntaló ciertos elementos, pero ¿por qué las Ciencias humanas hoy deben seguir presentes en el debate, en la institucionalidad universitaria y en la PUCE?

Jorge Moreno Egas

Pues que, sencillamente, no debemos perder de vista que lo esencial es el hombre y la mujer en sociedad,



y las Ciencias humanas precisamente estudian, analizan, toda esa actuación del ser humano en forma individual y colectiva. Las Ciencias humanas se ocupan de su pasado, de su realidad, de su presente y de su psiquis. Entonces, es impensable una sociedad sin ellas; inclusive las artes son producto de esa reflexión e intuición creativa del ser humano, que necesita ser estudiada, analizada y explicada.

Sofía Luzuriaga

¿Y cómo impulsaría a usted a las Ciencias humanas, como les daría su papel en la sociedad, como les daría una fuerza?

Jorge Moreno Egas

Partiendo de que las Ciencias humanas tienen que estar presentes en la formación de toda persona. Toda persona debe conocer su espacio geográfico a través de la geografía; su pasado, a través de la historia; su cultura, a través del abanico de todo lo que significa cultura: música, pintura, gastronomía, danza.

Todo eso es lo que nos permite a nosotros reconocemos, y lo que viene a equilibrar todas las ciencias prácticas, que son las que más importancia están recibiendo ahora: "si no es práctico, si no me trae un resultado que pueda poner en práctica y me hago rico, no vale"; entonces, las Ciencias Sociales vienen a

equilibrar eso, porque sino serían unos seres mecánicos, autómatas.

Sofía Luzuriaga

¿Y, en ese sentido, cuál cree usted que debe ser el perfil de los y las estudiantes que egresan de nuestra Facultad, hoy en el 2021? (la entrevista se realizó en XX de 2021).

Jorge Moreno Egas

Yo creo que el perfil está dado en la vocación. Si la vocación es clara hacia las Ciencias Sociales y saben a qué campo de las Ciencias Sociales es afín, se le debe ayudar al estudiante a que se forme.

Es una cosa muy simple la que voy a decir, si uno no hace lo que le gusta, no hace bien. Entonces, al que le gusta una cosa lo va a hacer bien. Así de simple.

Sofía Luzuriaga

Muchísimas gracias Jorge. Por, por este recorrido que nos ha hecho de nuestra facultad. Simplemente eso, decirle gracias.

Jorge Moreno Egas

Yo les agradezco también y deseo que la Facultad y la Escuela sigan adelante.

Yo sé que tiene que diseñarse en otra forma, pero tienen que seguir adelante. Creo yo, que los jesuitas serán co-

herentes con su vocación y seguirán estimulando todo lo que es Humanidades.

Muchas gracias.